

INVESTIGACIONES ARQUEOLOGICAS EN EL Dpto. CALAMUCHITA (PROVINCIA DE CORDOBA)

Por FLORENCIO VILLEGAS BASAVILBASO (hijo)

Noticia preliminar.

En los meses de enero de los años 1937, 1939 y 1940, tuve oportunidad de visitar varios yacimientos arqueológicos situados en el Departamento Calamuchita (Provincia de Córdoba); dos de ellos sobre el río La Cruz, y otros dos en la costa del Embalse del Río Tercero.

Lo breve de mi estada en esa región me impidió completar mis observaciones; por ello, el presente trabajo no es más que una nota preliminar que sólo tiene por objeto dar noticia de yacimientos inexplorados o inéditos en una provincia que hasta hace muy poco era considerada, arqueológicamente, como muy pobre.

★

La contención de las aguas del Río Tercero, formó el actual lago, en el que desembocan los antiguos afluentes de aquél: de norte a sur los ríos Santa Rosa, Amboy, Grande, Quillinzó y La Cruz. La creciente de las aguas lava las antiguas barrancas de estos ríos, y es así que han aparecido dos de los yacimientos que mencionaré más adelante.

I

El primero de ellos se halla situado sobre la margen izquierda del río La Cruz, a una legua y media al sur, aproximadamente, del pueblo del mismo nombre. Ocupa la parte superior de un médano de forma elíptica, de unos 100 metros de largo por 50 de ancho, y con una altura de 5 metros. Dista unos 200 metros del río.

El material allí recogido se compone de piezas de piedra y de cerámica, éstas muy fragmentadas. Entre las primeras figuran tres manos de molino, una pequeña bola arrojadiza con surco apenas esbozado y varios residuos del tallado de la piedra. Entre la cerámica varios ejemplares con ornamentación incisa formada por líneas paralelas que se entrecruzan o que suben hasta el borde en forma de "v".

Las vasijas se caracterizan por sus formas abiertas y sus asientos planos, algunos con impresiones de canastería, iguales a los mencionados por Outes (1).

II

Unos 600 ó 700 metros río abajo, en una lomada de dos metros de altura y una extensión de 80 metros por 30, situada en el campo del doctor Julio Zavala, quien tuvo la gentileza de acompañarme en esas oportunidades, se hicieron

ron varios hallazgos de objetos de industria indígena. En este lugar pude recoger una mano de molino y varios fragmentos de alfarería lisa.

El doctor Zavala me obsequió la primera pipa de fumar encontrada en la provincia, según mis noticias. Es un bello ejemplar de cerámica, de tipo angular, fragmentada, que conserva en una de sus caras la decoración que cubría toda la pieza. (Lám. 1).

III

Entre estos dos yacimientos mencionados, y siempre en la parte alta del terreno, en las proximidades de las barrancas del río, se encuentran en forma aislada fragmentos de alfarería lisa y residuos del tallado de la piedra.

IV

Por indicaciones del cura párroco del pueblo de La Cruz, el padre Maldonado, pude localizar otro yacimiento arqueológico, que por la abundancia de objetos de industria indígena y restos humanos en él recogidos, hace presumir que se trata de uno de los más ricos de la región que estudié, junto con el situado sobre la costa del Embalse, en el pueblo de Rumipal.

Se halla situado sobre la antigua margen izquierda del río Quillinzo; en la parte superior de la barranca y en los declives que han formado las aguas del lago, se presentan en una extensión de 500 ó 600 metros, los restos industriales.

Las piezas allí recogidas son objetos de piedra, cerámica y hueso.

Entre los primeros se encuentran morteros, molinos, sus respectivas manos, puntas de flecha, hachas, una bola arrojadora, instrumentos cortantes, etc.

Existen innumerables fragmentos de cerámica sin decoración; otros grabados; fondos de vasijas con impresiones de canastería; pesos para uso, y varias representaciones antropomórficas fragmentadas. Las más hermosas son 4 cabezas, que tienen como las descritas por Outes (²), bandas frontales (Lám. 2).

Las otras piezas son cuerpos, piernas, etc., que pueden verse en la Lám. 3.

Existen diferentes motivos ornamentales en la cerámica grabada: bordes con incisiones periódicas, líneas paralelas apenas marcadas que se entrecruzan, puntos encerrados en triángulos, guardas griegas, etc., que pueden observarse en Lám. 4.

Los recipientes son de formas abiertas y sus asientos planos, presentando casi sin excepción, impresiones de canastería.

Las únicas piezas de hueso que poseo, son dos puntas de flecha, una de ellas delicadamente trabajada y de líneas perfectas. Ver Lám. 5.

Durante las exploraciones realizadas en el año 1939 en este yacimiento encontré diversos restos humanos que se presentaban mezclados con los objetos industriales.

Al año siguiente volví al lugar, pero las aguas del Embalse cubrían entonces casi todo el yacimiento. No obstante ello, en una de las barrancas, a un metro de profundidad y casi a flor de agua, descubrí un esqueleto que pude exhumar en parte. Su posición era decúbito lateral derecho, con los brazos y piernas recogidos.

V

Otro de los yacimientos visitados es el situado en el pueblo de Rumipal, sobre la margen izquierda del antiguo cauce del río Santa Rosa.

En la parte superior de la barranca y en la misma forma que la mencionada para el yacimiento del río Quillinzo, se presentan los restos industriales en una extensión de 600 ó 700 metros, aproximadamente.

Se encuentran cantidad de morteros y molinos, la mayor parte rotos, junto con abundancia extraordinaria de sus manos. Puntas de flecha, un raspador, etc.

La cerámica, aunque abundante, proporcionó pocos ejemplares decorados. Sólo uno de ellos aparece pintado: sobre fondo gris, gruesas líneas paralelas en rojo.

VI

Recorriendo las márgenes del río Quillinzo, encontré algunos fragmentos de cerámica y de piedra que señalan la presencia de yacimientos pobrísimos si se los compara con los estudiados.

En estos lugares he encontrado diversas piedras con los clásicos morteritos.

VII

En las barrancas de la margen derecha del río La Cruz, poco antes de llegar al Embalse, también he efectuado diversos hallazgos, aunque insignificantes.

Estos, como los mencionados en los apartados III y VI, probarían la existencia de pequeños grupos de indígenas escalonados a lo largo de estos ríos.

VIII

En resumen: el ligero estudio de los restos por mí recogidos en el Departamento de Calamuchita, permite atribuirlos a una cultura caracterizada:

1º Por el abundante empleo de molinos y morteros.

2º Por representaciones humanas en cerámica.

3º Por sus vasijas con fondos planos e impresiones de canastería.

4º Por la escasez de cerámica decorada y de ésta, excepcionalmente pintada. La ornamentación grabada formada por bandas de puntos, líneas paralelas quebradas, y puntos encerrados en triángulos.

5º Por el trabajo del hueso para puntas de flecha.

Buenos Aires, marzo de 1940.

(1) F. F. Outes "Los tiempos prehistóricos y protohistóricos en la Provincia de Córdoba". R. M. L. P. t. XVII. B. A., 1911.

(2) F. F. Outes *op. cit.*

Las piezas mencionadas en este trabajo fueron donadas por el autor al Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore de la Universidad Nacional de Córdoba, que dirige el profesor Antonio Serrano.